



Las olas de calor e incidencias en la nuclear tensan el sistema eléctrico

La caída eólica fuerza a Red Eléctrica a activar herramientas inusuales



DANI DUCH

El mes de julio, junto con enero, es el de más demanda eléctrica

PILAR BLÁZQUEZ
Madrid

Las decisiones del operador del sistema eléctrico, Red Eléctrica, en los últimos 10 días han desatado las alarmas en el sector ante el temor a que la red española pudiera estar sometida a tensiones que deriven en un nuevo apagón. Aunque todos los expertos consultados consideran que el riesgo de apagón es mucho menor que el que había el 28 de abril del 2025, cuando España se quedó a oscuras, también son conscientes de que la red atraviesa una situación cuando menos delicada.

La noche del 15 de julio, Red Eléctrica activó el Servicio de Respuesta Activa de la Demanda (SRAD), con el que solicita a las industrias adheridas al mismo paralizar su actividad con el fin de compensar con esa menor demanda algún problema en la oferta de generación eléctrica. Aquel día buscaba contrarrestar una menor aportación de la energía eléctrica. La situación se repitió el pasado miércoles, día 22, apenas siete días después, y por los mismos motivos. El sábado 18, el operador pidió a la central nuclear de Almaraz que retrasase una parada programada de mantenimiento hasta un momento más seguro.

“Si el sistema esta al borde de un apagón no lo podemos saber porque REE no hace públicos

los datos que aplica en su operación reforzada. Son las órdenes que da a los operadores las que nos hacen sospechar de que el sistema no está bien”, apuntan fuentes del sistema eléctrico.

Otra de las compañías del sector corrobora la afirmación. “El sistema está muy tenso, fundamentalmente por la alta demanda y el bajo recurso eólico, a lo que se han añadido indisponibi-

El operador ha pedido dos veces en una semana a la gran industria que detenga su actividad

lidades nucleares puntuales de estos días”, señalan. Se refieren a la desconexión de la central nuclear de Vandellòs II, en Tarragona, el pasado día 11, que fue realizada de forma manual tras detectarse un incidente técnico.

Julio y enero suelen ser los meses en los que la demanda es más alta de todo el año. Este no es una excepción. Las tres olas de calor declaradas desde el ini-

La desconexión de la nuclear de Vandellòs obligó a REE a retrasar una parada técnica en Almaraz

cio del verano con concatenación de noches tropicales hacen que el uso de aires acondicionados se dispare, y al final del día la energía solar deja de aportar al sistema.

La elección de Red Eléctrica de utilizar el SRAD para aportar esa estabilidad es lo que ha desatado la alarma. “No estamos ante una herramienta de fuerza mayor, sino ante una de las opciones a disposición de REE para gestionar el sistema. El operador decide cual usar en función de las necesidades de oferta y demanda que tiene que equilibrar y también hace un análisis económico de cuál le cuesta menos”, explican fuentes del sector.

Pese a ello, su uso hasta ahora ha sido excepcional. Activarlo dos veces en una semana implica un cambio, que bien podría estar explicado por ese segundo análisis económico. Desde el apagón, Red Eléctrica puso en marcha una operación reforzada del sistema basada, sobre todo, en la programación de más ciclos combinados. Esto le ha granjeado críticas por su elevado coste para los consumidores. El jueves, la compañía emitió una nota en la que asegura estar implementando la integración de renovables en ese control para evitar la volatilidad del mercado. Un reto que no es fácil.

“Estos acontecimientos ofrecen una señal relevante sobre la evolución del sistema. Aunque en ningún momento se vio comprometido el suministro a los consumidores finales, el recurso simultáneo a la operación reforzada, a la activación de servicios de respuesta de la demanda y al incremento de los servicios de ajuste evidencia que la flexibilidad se ha convertido en un activo crítico para la seguridad de suministro”, asegura Eduardo González, socio responsable de energía de KMPG España.●

Red Eléctrica paga a la industria para que pare

■ El Servicio de Respuesta Activa de la Demanda (SRAD) es un mecanismo digital al servicio de Red Eléctrica para estabilizar el sistema eléctrico. Se implementó en el 2022 para actualizar lo que hasta entonces se llamaba Servicios de Interrumpibilidad. “No existe en ningún otro país”, según explica REE. Las empresas participan voluntariamente acudiendo a una subasta que fija el precio del servicio. Las

industrias que concurren reciben una cuantía solo por estar disponibles. La duración máxima de la suspensión de la actividad que se les puede solicitar es de dos horas y deben ser avisados con 12,5 minutos de margen. En la última subasta, las empresas pusieron a disposición de Red Eléctrica 1.775 MW y reciben una remuneración de 42,62 euros/MW. A ello se suma la compensación en el momento de la activación.

Según los cálculos de Red Eléctrica, un consumidor que aporte 20 MW a este sistema recibiría 2.009.959 euros solo por estar disponible. Si a ese consumidor se le activó el 15 de julio, cuando el precio es el de la regulación terciaria (uno de los precios diarios que calcula REE), fue de 176,24 euros MWh. La cuenta sería 20 por 176,24 por la hora que estuvo activo. Total, 3.524,80 euros adicionales.